

Amigo diablo

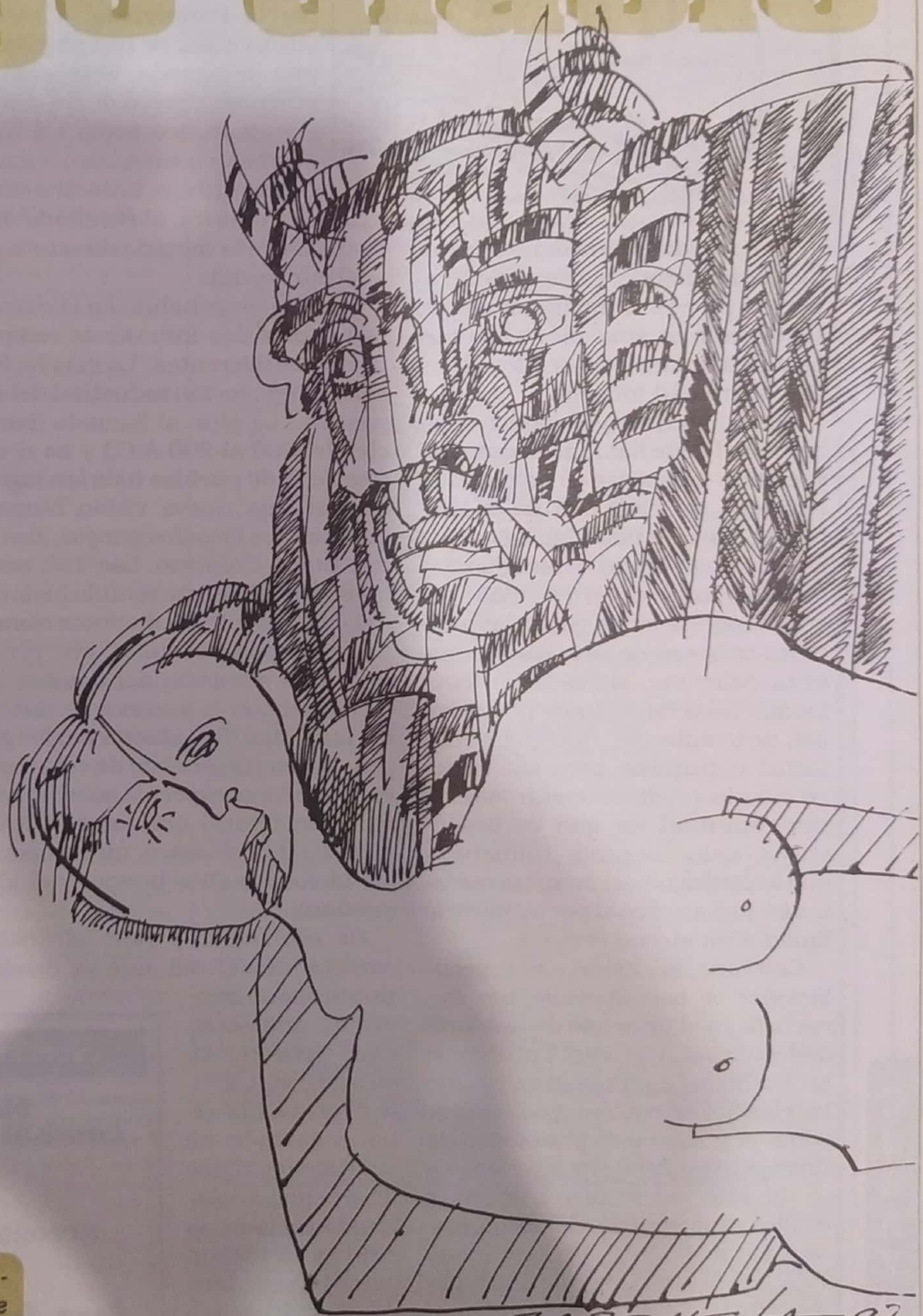
Hay una honda vitalidad en tu bello nombre. Eres aquella contrapuesta esencia de las cosas. No imaginé tu nacimiento. No imaginé tu infancia como no se imagina el primer rayo de luz en el cosmos. Te vi, sí, ya grande, horrendamente grande como es el tamaño de la oscuridad de la sombra.

Cuernos, sí, Cuernos. El mundo te ha dado el soborno originalísimo de dos cuerpos. Pero yo creo que ellos no son insensibles. Deben dolerte, deben dolerte sencillamente, ocultamente...

Hoy que llego a hablarte, respiro la belleza que te nombra en una eufonía hiperbólica, ese algo oscuro que acusa tu nombre, porque sí, eres un mito: Un mito resfriado. Quiero escribirte de un modo simple y la simplicidad siempre me huye, aún más, me rehuye, porque no es simple el alarido de las medias noches, no es simple el ruido de las fábricas, no es simple el ruido que crece de los trenes, como tampoco es simple el genio oscuro de la sangre.

La sangre, amigo diablo, me da mucho miedo.

En los toneles del trasmundo subyace mucha, mucha sangre. Si casi el día es un destiladero de rojo liquidillo.



*Laura Villanueva. (Hilda Mundy). 1912 -
Escritora orureña. Fallecida. Tomado de
"Cosas de Fondo", obra póstuma.*